



UdB
Unión del Barrio Programa
Político

Publicado Originalmente en diciembre de 1986.

Actualizado en febrero de 1993.

Actualizado en enero de 1995.

Aceptado tentativamente en el Primer Congreso Nacional, enero 1997.

Actualizado y aceptado en la reunión extraordinaria de Unión del Barrio, octubre 1997.

Actualizado en el III Congreso Nacional, febrero de 2005.

Actualizado y aceptado en el IV Congreso Nacional, agosto 2008-marzo 2009.

Programa Político de Unión del Barrio:

UN PROGRAMA PARA PROVEER DIRECCION POLITICA, CONCIENTIZAR EL PUEBLO, Y CREAR LA LUCHA PARA LA LIBERACION NACIONAL

Presentación

Unión del Barrio ha sido una de las pocas organizaciones que se ha mantenido activa atendiendo las condiciones locales, nacionales y mundiales y como éstas se relacionan a nuestras comunidades que viven dentro de las fronteras políticas de los Estados Unidos (EEUU). Aunque hemos evolucionado, nos mantenemos comprometidos a la liberación de nuestro pueblo (La Raza), desde Chile hasta Alaska y, en ese sentido, con la lucha por la libre determinación de los pueblos y las naciones del mundo.

Somos La Raza, el pueblo de esta tierra. Rechazamos todo tipo de expresión colonial, imperialista y neoliberal. Cuando utilizamos el término "La Raza" nos referimos al pueblo que incluye a todas las poblaciones de Nuestra América. Es un término progresista que une la diversidad cultural, étnica, de género, con aspiraciones en común de los pueblos indígenas y de las naciones de América Latina. Es por eso que La Raza de Nuestra América, representa la unidad continental de un pueblo que comparte las mismas condiciones políticas, culturales, y

de interés de clase. La lucha de Unión del Barrio forma parte de la resistencia indígena localizada en América del Norte y América del Sur, de Alaska a Tierra del Fuego, con fronteras impuestas que sirven los intereses de la elite internacional capitalista, encabezada por el imperialismo de los Estados Unidos.

Unión del Barrio es una organización revolucionaria compuesta por individuos disciplinados y comprometidos a impulsar la estrategia, ciencia y estructuras organizativas necesarias para revertir nuestra opresión y buscar la liberación de México y Nuestra América. Nuestra próxima tarea de largo plazo es construir un partido capaz de obtener el reconocimiento de la mayoría de La Raza, que acepte nuestros esfuerzos como un camino hacia un mejor futuro. Trabajamos sin descanso para unificar el poder de las y los trabajadores, mujeres y hombres, educadores, estudiantes, jóvenes, comunidades indígenas y presos, dentro de un movimiento social para buscar la libre determinación.

Uno de los limitantes del movimiento durante el periodo del “Poder Chicano” de 1965 a 1975, fue la ausencia de una ideología coherente. Este limitante hizo que organizaciones e individuos fueran susceptibles a interpretaciones erradas e individualistas de nuestra lucha. Los debates de entonces, enmarcaban a nuestro movimiento como uno por los “derechos civiles,” como auxiliar a los trabajadores blancos, o bien, basado en desarrollar nuestra identidad dentro de los Estados Unidos. Debates más profundos, así como los retos que nuestro movimiento enfrentaba no fueron resueltos por los programas políticos de entonces, y esta flaqueza ideológica no permitió la consolidación organizativa, condujo al agotamiento de muchos activistas. Otros se vendieron/traicionaron sus principios. Y, aun más grave, esta limitante permitió que nuestro movimiento fuera víctima de la infiltración y la represión del estado.

Vivimos en un momento en que el cambio es constante, la crisis permanente, y nada es estático. Los oportunistas argumentan que la lucha más apremiante es asimilarnos al cambio definido por el imperialismo de los Estados Unidos. No ha sido fácil “adaptar” nuestros principios a las condiciones actuales, sin embargo nos mantenemos firmes a nuestros principios, a la lucha revolucionaria. Mientras que la explotación, el neocolonialismo y la agresión imperialista continúen existiendo, la prioridad para nosotros es continuar nuestro trabajo, mejorar nuestra ideología y consolidar a Unión del Barrio como una organización revolucionaria. Esto es lo que hemos hecho desde nuestra formación, y lo que continuaremos haciendo como parte de nuestra liberación, tanto en

México como en Nuestra América—esta es nuestra contribución a la lucha mundial para ponerle fin a la opresión de los pueblos de la tierra.

Desde nuestros inicios en 1981, Unión del Barrio ha identificado la necesidad de tener un programa político que guíe a nuestro movimiento. Por este motivo hemos expandido, refinado y enriquecido nuestro programa político, haciendo que tomemos un paso más hacia la consolidación de un partido de vanguardia indispensable para tomar un papel de liderazgo en la lucha por la liberación de México y Nuestra América. Una de las contribuciones que Unión del Barrio ha aportado al Movimiento Chicano ha sido el desarrollo de una ideología que atienda las necesidades inmediatas de nuestras comunidades. Con este programa político atendemos la realidad de La Raza, y proveemos una visión para defender nuestros derechos e intereses dentro de las fronteras de los Estados Unidos. De igual forma, este programa político nos conecta con América Latina, y define nuestra relación con los pueblos oprimidos y colonizados del planeta.

En un partido revolucionario, la acción colectiva parte de una ideología unificada y por ende requiere de un programa político con la capacidad de impulsar nuestros esfuerzos organizativos hacia la libertad y la libre determinación. Este programa político representa nuestros principios de unidad, la columna de nuestra teoría y práctica, y una guía para el liderazgo de la organización, estructuras y cuadros que están en la lucha diaria.

Quienes Somos Y Que Queremos

Quienes Somos

I. Desde Alaska Hasta Chile – Somos Un Pueblo Sin Fronteras.

Reconocemos que somos descendientes de pueblos indígenas, y herederos de una lucha indígena contra la dominación colonial. Buscamos unir todos los pueblos oprimidos de Aztlán/México Ocupado (suroeste de EEUU), sin importar origen nacional y ciudadanía, para que se unen al proceso de crear un México revolucionario, reunificado y socialista, para avanzar hacia el sueño de Simón Bolívar de un continente unificado.

Históricamente, dentro de las fronteras de los Estados Unidos, hemos sufrido bajo la mano de la opresión, el aislamiento y condiciones inhumanas. Como consecuencia, surgió la necesidad de luchar contra estas realidades intransigentes que nos llevaron a crear diferentes términos usados para identificarnos. México-Americano, Latinoamericano, Latino, Hispano, Raza y Chicano son algunos ejemplos. Términos como “La Raza” y “Chicana/o” tienen connotaciones progresistas que fueron usados ampliamente durante el movimiento Chicano (Chicano Power Movement). Estos términos son usados por muchos, en una manera positiva y política. Reconocemos el significado tanto histórico como político de estos términos, y los usaremos cuando sea apropiado o necesario. Sin embargo, como organización revolucionaria luchando dentro de las fronteras políticas de los EEUU, creemos que identificadores nacionales como “Mexicana/o”, “Salvadoreña/o”, “Chilena/o”, o “La

Raza” colectivamente, mejor cubren el alcance histórico, geográfico, y cultural de nuestro movimiento. Vemos nuestras identidades nacionales como la fundación de una identidad continental unificada cubriendo toda Nuestra América.

Mantenemos que nuestra lucha como Raza en Aztlán/México Ocupado es histórica y geográficamente definida como una lucha anti-colonial, indígena/Mexicana, por la tierra y por el socialismo. Sin embargo, también reconocemos que las experiencias coloniales de mucha de nuestra gente en Aztlán/México Ocupado han impactado, a lo largo de nuestra historia, el carácter social, político, y económico de La Raza. Como organización, nacimos del Movimiento Chicano, pero con un entendimiento claro que nuestra lucha no comenzó en los 60s. Desde 1492 cuando Colón piso estas tierras, los pueblos indígenas han resistido los colonos extranjeros. Vemos esta resistencia como el comienzo de nuestro movimiento, y hoy en día continuamos la lucha por la liberación de Nuestra América. Como Internacionalistas, damos la bienvenida a toda gente que acepta este programa político a Unión del Barrio, incluyendo esos que no son de descendencia Mexicana. Siguiendo el ejemplo de Ernesto “Che” Guevara, lo vemos como el deber revolucionario de todos los que aman la libertad, de luchar al lado de La Raza dentro de las actuales fronteras de los EEUU.

II. Esta Es “Nuestra América” – Somos Naciones Indígenas.

Reconocemos y mantenemos el derecho a la autodeterminación de todas las naciones indígenas de las Américas. Nuestra América a sido sujeta a la violencia genocida, el robo y la esclavitud impuesta por el colonialismo Europeo, el imperialismo Estadounidense, y el neoliberalismo global. Compartimos una misma historia, lucha y destino. El principio de la autodeterminación de todos los pueblos indígenas a lo largo

de Nuestra América será necesario para anular toda manifestación de opresión impuesto por el colonialismo, el imperialismo y el neoliberalismo. Entendemos que la liberación de La Raza dentro de las actuales fronteras de EEUU deberá estar ligada a los movimientos de liberación de todos los pueblos indígenas y naciones Latinoamericanas.

El pueblo Mexicano, como habitantes provenientes de uno de los pueblos indígenas de este continente, es víctima del estado ilegal que se asentó sobre nuestro pueblo. Lo que en el presente es conocido como el suroeste de los EEUU constituye una colonia norteamericana, y es una nación colonizadora, asentada ilegalmente, la cual la reconocemos como una extensión del colonialismo Europeo. Los Estados Unidos fundó y dirigió la rebelión colonizadora Anglo en Tejas en 1836, que preparó el camino para la guerra de agresión Estadounidense de 1846-1848. Esta guerra resultó en la ocupación ilegal del Norte de México (Aztlán/México Ocupado). Desde entonces, millones de nuestra gente han caído víctimas del racismo de los colonos Anglos quienes explotan nuestra mano de obra, mantienen un número desproporcionado de nuestro pueblo en sus prisiones, fabrican estereotipos por medio de sus medios de comunicación, falsifican nuestra historia, nos niegan una educación relevante y productiva, y militarizan la frontera con el fin de mantener afuera a la misma gente de la cual Aztlán/México Ocupado fue robada.

Esto, junto con el terrorismo de estado (policíaco, de la migra, etc.), y el racismo creciente, violento y hostil por reaccionarios de la población gringa (Nacionalistas Blancos) de los EEUU, forma parte de las características y manifestaciones del colonialismo. Unión del Barrio reconoce las tácticas del enemigo quien utiliza el neocolonialismo - que incluyen el uso de personas

de nuestra propia gente en contra de los intereses de nuestro pueblo- para dividir y conquistar. Estas personas son títeres, nombrados o auto-nombrados por el enemigo, sostenidos económicamente por el enemigo, cuya meta principal es confundir a La Raza al pensar que vamos hacia el progreso, y que podemos alcanzar la autodeterminación dentro del sistema existente. En vez de enfocar nuestras energías en derrocar el imperialismo. Estos oportunistas se nos oponen y emplean el método de mendigar por migajas: concesiones menores o puestos políticos dentro del sistema existente.

Estratégicamente, es necesario crear las condiciones para provocar la Liberación de Nuestra América. Nuestro poder colectivo dentro de los EEUU va a ser una fuerza necesaria para la anulación del intervencionismo Norteamericano en Latinoamérica. Entendemos que ningún gobierno neo-colonial podrá existir sin financiamiento y/o entrenamiento militar de los EEUU. Por lo tanto, Unión del Barrio promueve la unidad e integración de nuestra organización en esfuerzos que promuevan la democratización de México y Nuestra América. La política de La Raza, viviendo en los territorios ocupados, debe encauzarse en la organización de nuestro pueblo hacia la construcción del poder político independiente, dentro del vientre de la bestia imperialista, mientras que a la vez nos unimos con fuerzas y procesos progresistas en México y Nuestra América.

III. Nuestra Lucha Es Por La Liberación Nacional Y Se Basa En La Lucha De Clase - Somos Internacionalistas.

La lucha de Unión del Barrio está, primordialmente, enfocada en contra de la opresión nacional, por la independencia y la libertad completa de las naciones opresoras; la cual describe el énfasis político de nuestro movimiento. Históricamente, el nacionalismo ha surgido como el factor trascendente, que une a los pueblos oprimidos para combatir los síntomas y la raíz de la opresión colonial. Como todos los movimientos políticos, el nacionalismo mexicano ha pasado por un proceso de evolución y cambio en respuesta a las condiciones de nuestra opresión.

Por más de 150 años de imperialismo y colonialismo estadounidense, la política del nacionalismo ha sido el factor que ha unido a los mexicanos y mexicanas como una nación en nuestra lucha en contra del terror,

la pobreza, y otras manifestaciones de opresión. Las realidades culturales, económicas, geográficas, historia de opresión y lucha, son elementos básicos e históricos que nos ha mantenido unidos como un pueblo.

Entendemos plenamente que el nacionalismo puede prestarse a posturas reaccionarias y políticas racistas, particularmente el nacionalismo entre una nación opresora, como por ejemplo el nazismo y el fascismo. Asimismo, entendemos que generalmente el nacionalismo entre una nación oprimida es una característica progresista y un arma efectiva en la lucha por la Liberación Nacional. Son entonces los elementos más progresistas dentro del nacionalismo que Unión del Barrio promueve.

A esto le llamamos Nacionalismo Revolucionario- una ideología que promueve el establecimiento de una sociedad socialista, donde el desarrollo económico, social, y político del pueblo mexicano se basa en las necesidades del ser humano. Una sociedad socialista esta en contradicción con el capitalismo, sistema económico donde una minoría de la clase acomodada controla la riqueza y el poder de la nación. El Nacionalismo Revolucionario exige una transformación fundamental de las instituciones sociales, económicas, y políticas, que forma la base de nuestra opresión. Es esta definición del Nacionalismo Revolucionario la cual transformará nuestras vidas; de un pueblo colonizado y dependiente, a un pueblo con verdadera independencia y soberanía en la comunidad mundial.

Reconocemos que nuestra lucha está intrínsecamente conectada a los movimientos políticos de los pueblos oprimidos y colonizados de Nuestra América, tanto por nuestra historia como en la práctica. Es por esto que creemos que el término Internacionalista mejor describe nuestra relación política con el resto de Nuestra América y el mundo. Nuestra obligación como organización que aspira a construir un partido revolucionario es promover el derecho de todos los pueblos oprimidos a su auto-determinación; de resguardar el principio común de la emancipación continental como lo proclama la Revolución Bolivariana, y como lo ha identificado Cuauhtémoc, Túpac Amaru, Simón Bolívar, José Martí, Ricardo Flores Magón, Valentina Ramírez, Augusto Cesar Sandino, Farabundo Martí, Luisa Moreno, Celia Sánchez, Ernesto Ché Guevara, Magdalena Mora, y otras/os patriotas de la Raza. Seguiremos con la lucha en todos

los frentes para lograr una América Indígena; unificada, democrática y socialista.

La historia de nuestro continente se compara paralelamente e intercepta con la experiencia de lo que algunos llaman el tercer mundo, lo cual incluye Latinoamérica, África, Asia, y Oceanía. Nuestras historias se comparan por nuestra experiencia en común; abatidas por la conquista, la esclavitud, la explotación, y el intervencionismo militar. Asimismo compartimos la esperanza de lucha y de resistencia para lograr nuestra libertad. Es nuestro deber de reconocer estos lazos, identificar a nuestros enemigos en común, y apoyar a todos los pueblos que luchan por su auto-determinación y en contra del imperialismo.

Advertimos a aquellos que están activos en nuestro movimiento de no caer en la trampa de optar por el camino liberal y la lucha abstracta en contra del imperialismo en otras partes del mundo, mientras se niegan a unirse en contra de sus manifestaciones aquí dentro de Aztlán/México Ocupado. Aunque nuestra liberación es la prioridad, debemos apoyar y comprometernos con recursos para ayudar aquellas naciones que luchan por la descolonización, en contra de todo tipo de agresión foránea, y por el derecho a la no intervención. La contribución más poderosa que podemos hacer a la lucha de nuestros hermanos y hermanas del Tercer Mundo es la creación de un México reunificado socialista y revolucionaria en Nuestra América. Es por eso que Unión del Barrio reconoce los principios del Internacionalismo como la base de nuestra unidad ideológica.

IV. El Materialismo Dialéctico E Histórico Forma La Base De Nuestras Tácticas Y Estrategias.

Somos un pueblo obrero/a, y de nuestra mano de obra es donde se genera toda la riqueza. Basamos nuestra ideología y su proceso evolutivo en lo material e histórico de todas las cosas y situaciones, así como en las condiciones reales en las que se encuentra nuestro pueblo. El Materialismo Dialéctico e Histórico es esencial para entender nuestra realidad y para formar tácticas y estrategias para nuestra liberación.

La capacidad del pueblo en poder crear y reproducir nuestros medios de existencia, desarrollando los medios de conocimiento, la tecnología, la cultura, la actividad económica, y hasta gobiernos que sirva el interés colectivo

es la fuerza del progreso humano y su dignidad.

Todo el progreso social y el desarrollo significativo es el resultado directo de la lucha de la clase obrera. Como tal, en un mundo donde las oposiciones y contradicciones están constantemente afectándose e influenciándose, creemos en el papel protagónico de las y los obreros para cambiar nuestras condiciones de vida. Debemos ser dialécticos en nuestra forma de hacer política, debemos intentar de evolucionar constantemente y de balancear nuestra teoría con la práctica, y de enfrentar los retos que nos impone el colonialismo, el capitalismo, y el imperialismo.

Lo Que Queremos

I. Auto-Determinación, Liberación Nacional, Y Unidad Continental.

Estamos determinados a liberar a nuestro pueblo. El medio a este fin es avanzar la lucha por la auto determinación, cual mejor se define como la habilidad de dirigir colectivamente nuestra historia; controlando económicamente nuestro destino; control de nuestro desarrollo social en ramas de la cultura, la educación e idioma; desarrollar independientemente el carácter y la dirección de nuestra orientación política; y controlando las instituciones políticas que producen las leyes que nos gobiernan.

Reconocemos los pueblos indígenas de Nuestra América como actores sociales y sujetos históricos. Exigimos la auto determinación de las identidades indígenas, culturas, espiritualidad, costumbres, e idioma en par con las entidades e intereses nacionales. A precisar, estos derechos incluyen lo siguiente: auto afirmación como el derecho de proclamar existencia y ser reconocido como tal; auto definición como el derecho de determinar quienes

pertenecen al grupo y definir límites territoriales; auto organización como el derecho de desarrollar y aplicar leyes en conjunto con la aplicación de las leyes generales de la nación; y auto gobernación como el derecho de definir y administrar asuntos políticos en conjunto con los procedimientos de la nación o estado.

Acudimos el avance de la liberación y reunificación de México bajo un gobierno revolucionario, responsable al pueblo. Es más, este gobierno debe ser comprometido a la liberación y unificación de Nuestra América, y en solidaridad con todos los pueblos oprimidos del mundo. Lucharemos para que jamás permitamos que el imperialismo norteamericano usurpe nuestros recursos; y lucharemos para integrarnos en acuerdos económicos regionales, continentales e internacionales que van a beneficiar a las masas de la Raza.

II. Democracia Participativa Y Socialismo.

Nuestra meta es cambiar la actual definición burguesa de la democracia que actualmente se limita a procedimientos electorales. Nuestra democracia será participativa y trascenderá los conceptos de ciudadanía y de fronteras políticas. Nosotros activamente rechazamos todas las leyes y todos los gobiernos, fronteras nacionales, y definiciones de ciudadanía que nos niegue el pleno disfrute de nuestros derechos democráticos y humanos.

Queremos libertad de comunicación e información. Control de la información y del conocimiento es un instrumento clave que usan para mantener el control sobre un pueblo colonizado. Por medio de la dominación de todos los medios de transmisión de información e ideas como las escuelas, periódicos, televisión, la radio, etc. instituciones colonizadoras dictan y manipulan la forma de pensar y actuar de nuestra Raza. Sin entender

nuestra verdadera historia, cultura e identidad como Raza, alcanzar la auto-determinación es imposible. Por eso Unión del Barrio considera que una de las tareas más urgentes que enfrenta nuestro movimiento es asegurar que el pueblo esté informado y conciente de la base de nuestra opresión, para así desarrollar una conciencia nacional, continental e internacional para poder concretizar un proceso revolucionario para las masas.

Buscamos la justicia social y económica, y defendemos los intereses colectivos de los pobres y de la clase trabajadora de Nuestra América. Fundamental a nuestra independencia es el desarrollo de un orden económico y social donde las masas de nuestro pueblo sean dueños del producto de nuestro trabajo y la habilidad de ejercer el control colectivo de la economía. Nosotros somos

víctimas del enemigo común de todos los pueblos oprimidos del mundo- el imperialismo y el capitalismo. Es por esta razón que Unión del Barrio se reconoce a sí mismo como una organización socialista, que lucha por la liberación de nuestras tierras, nuestros intereses de clase y estamos al lado de todos los pueblos oprimidos. Bajo una Nuestra América unida y socialista compartiremos nuestros recursos humanos, intelectuales, científicos,

militares, médicos y naturales de las naciones de nuestro continente para mejorar la calidad de vida por y para todos/as. Buscamos avanzar la unidad entre la clase obrera/trabajadora internacional y nunca nos uniremos con los burgueses capitalistas y los neo-colonialistas, aquellos quienes se unen con el imperialismo y explotan a su propia gente y escogen avanzar sus intereses individuales al costo de los demás.

III. La Liberación Absoluta E Inequívoca De Las Mujeres.

Fundamental a cualquier organización revolucionario y movimiento social consciente, es la absoluta igualdad económica, política y cultural entre hombres y mujeres. La subyugación de las mujeres ha sido un componente importante en cuanto a la opresión total de nuestro pueblo por el capitalismo e imperialismo. Aún existe una opresión de mujeres más intensa, ya que son explotadas y reprimidas no sólo por su clase social y por su nacionalidad, pero también por su género. Una liberación verdadera no puede llevarse a cabo hasta que todos los sectores del pueblo sean libres.

Reconocemos que el sexismo y chauvinismo del hombre son rasgos burgueses que deben ser rechazados en su

totalidad para que cualquiera de nosotros podamos encontrar la plena libertad. La subyugación de las mujeres es un componente integral del orden socioeconómico imperante; impuesta sobre nuestro pueblo, debemos combatir activamente el sexismo en todas sus formas y manifestaciones, dentro de nuestro movimiento, y a través de nuestras comunidades. Algunos ejemplos sobre las luchas de pueblos revolucionarios en Chile, Cuba, El Salvador, México, Nicaragua, y Vietnam nos demuestran que la liberación de las mujeres es una parte fundamental en la lucha de clase por la Liberación Nacional. Unión del Barrio insiste que no puede haber revolución sin la participación plena e integración completa del liderazgo de mujeres en la lucha revolucionaria.

IV. Emancipación Ambiental.

Debemos defender el aire, la tierra, y el agua de Nuestra América. Creemos que para abordar el tema de la degradación ambiental tenemos que acercarnos al lema del movimiento Chicano que dice- "La Solución a la Contaminación es hacer Revolución". Nuestros antepasados indígenas entendían la importancia de un equilibrio entre los seres humanos y nuestro medio ambiente. La justicia ambiental es parte de nuestra lucha contra el colonialismo, el imperialismo, y el capitalismo.

La conquista europea, la colonización, y el imperialismo han impulsado la explotación masiva de nuestros recursos naturales y forman la base histórica del desequilibrio actual entre los seres humanos y la naturaleza; transformando el ambiente en bienes para ser explotado para el lucro individual. El neoliberalismo es solamente capaz de promover los intereses de las corporaciones transnacionales y se han probado capaces

de destruir el planeta en su búsqueda insaciable por la ganancia económica. Como con cada otra crisis impuesta por el imperialismo, los capitalistas cosechan ganancias como resultado de la degradación ambiental, y la gente pobre sufre por las grandes pérdidas catastróficas.

Solamente una lucha revolucionaria continental puede traer un alto inmediato al envenenamiento de la atmósfera de la tierra, de la deforestación, de la contaminación de los océanos, y de las causas del cambio del clima. Solamente una economía socialista en escala mundial nos dará una vida con dignidad y con justicia; y no un sistema socioeconómico donde la acumulación de la riqueza de unos pocos a costa de la gran mayoría de la humanidad. A través de la construcción de una sociedad que valore todo tipo de vida, podemos dar vuelta atrás al daño ambiental y prevenir la destrucción adicional de nuestro planeta.

V. Un Partido Revolucionario Para La Liberación del Pueblo.

En la lucha política, el individualismo es un rasgo egoísta burgués. Debemos hacer conocer los defectos y las contradicciones a los que proclaman ser activos en la lucha política sin tener que responder a una organización. Luchamos contra el liberalismo, que en nuestro movimiento se manifiesta en lucha sin principios y por ende es la política del oportunismo. El liberalismo proviene del egoísmo, y sobrepone los intereses personales sobre los intereses del colectivo del movimiento. Unión del Barrio reconoce y empeña el uso de la crítica y la auto-crítica constructiva, como instrumento para identificar nuestras debilidades y defectos. Debemos unirnos al principio de la toma de decisión colectiva dentro de nuestra organización, y en nuestro trabajo cotidiano. Solamente a través de éste proceso podemos obtener la unidad práctica, organizativa, e ideológica.

Es de suma importancia que todas las fuerzas de liberación del pueblo establezcan líneas de comunicación y relaciones de trabajo con principios. Sin éste tipo de establecimiento de una red y de coaliciones estamos perdiendo recursos, duplicando trabajo, y perdiendo oportunidades para tratar con eficacia las cuestiones apremiantes en una manera colectiva, o desde una posición de fuerza. Mientras que las organizaciones del pueblo mantienen diversas estrategias y tácticas, es esencial que nos presentemos con la madurez política para hacer a un lado las contradicciones de menor importancia y trabajar juntos, especialmente cuando los ataques son de tal intensidad que nuestra falta de respuesta colectiva significa más victorias para nuestros enemigos que resulta en más opresión de nuestra gente. Dentro del trabajo de coalición, es sumamente importante

que se establezcan principios de unidad. Cuando es necesario trabajar con organizaciones que representan otros movimientos, el resultado del trabajo de la coalición debe basarse en objetivos concretos, respeto mutuo, asociación de principios, y el reconocimiento de la autonomía de cada uno y el derecho de determinar el carácter y el contenido de nuestras propias luchas.

Ya que para alcanzar la unidad requiere de compromisos, es necesario para nosotros y otras fuerzas revolucionarias de acercarse a cualquier relación con un entendimiento claro y científico basado en el hecho de que nuestra meta fundamental no es por los derechos civiles o reformas, pero para el fin del imperialismo, y el avance de la auto-determinación del pueblo.

Por muchos años los mexicanos y las mexicanas han sido una mayoría de la población en numerosas áreas de Aztlán/México Ocupado. Incluyendo a La Raza de Centro y Suramérica; actualmente sumamos más de 50 millones de personas dentro de las fronteras políticas actuales de los Estados Unidos. Aun con estos números, nuestra condición política actual nos obliga a existir en un estado de impotencia. Como Revolucionarios/as Nacionalistas e Internacionalistas, es nuestra intención de liberar a nuestro pueblo del terror y de la opresión, y por lo tanto debemos integrar a cada sector progresista de nuestra comunidad en la lucha por la auto determinación. Solamente con un pueblo organizado, movilizado, y conciente podremos desarrollar el poder necesario para lograr nuestra liberación. Un aspecto crítico sobre este punto es la necesidad de dirigir la energía y los recursos de nuestro pueblo hacia un partido político disciplinado y revolucionario.

¡Concentización, Organización, Acción, Liberación!

Central Committee

comitecentral@uniondelbarrio.org

Los Angeles

P.O. Box 226768

Los Angeles, CA 90022

info_la@uniondelbarrio.org

323-602-3480

Oxnard

P.O. Box 20411

Oxnard, CA 93034

rfm_ox@uniondelbarrio.org

San Diego

P.O. Box 620095

San Diego, CA 92162

info_sd@uniondelbarrio.org

619-398-6648